



Universidad Nacional
de La Plata



Instituto de
Relaciones Internacionales



Departamento de
Medio Oriente

Título del Trabajo:

EEUU-ISRAEL: FRIENDS FOREVER???.
CAUSAS Y CONSECUENCIAS DE UNA RELACIÓN ESPECIAL

Autor:

Emiliano Joab

Ponencia presentada en las
Quintas Jornadas de Medio Oriente

La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina

10 de noviembre de 2004

INTRODUCCIÓN:

El Estado de Israel (así como su padre fundador, David Ben-Gurion, remarcó) debiera ser entendido tan sólo como un "*Ordinario Estado Judío*". Nada más, ni nada menos.

Ya desde el comienzo es difícil entender cómo el único Estado Judío en el mundo podría ser un estado ordinario, un estado común más entre tantos.

Sin embargo, pasados más de cincuenta años de su creación, el Estado moderno de Israel es una nación importantísima en los asuntos mundiales y en el propio orden internacional. La importancia de Israel claramente va mucho más lejos que su tamaño. ¿Qué otro país de seis millones de habitantes es tan importante, tanto para sus amigos, como para sus enemigos? ¿De qué otros países pueden, la mayoría de los observadores medianamente informados, nombrar al menos dos figuras políticas? El punto es más claro si nos preguntamos a nosotros mismos el nombre de dos figuras políticas actuales de Japón, Italia, España, Rusia, etc. Hay tantos países cuyas poblaciones son diez o más veces la de Israel y cuya historia a lo largo del siglo XX ha sido tanto más influyente y mundialmente reconocida, y sin embargo aquellos interesados en las relaciones internacionales parecen siempre mostrarse más interesados y más dispuestos a informarse y analizar los asuntos de la política de este *país único* y los conflictos en los que está constante e involuntariamente metido. Un claro ejemplo de esto lo encontramos cada vez que abrimos nuestros diarios locales y extranjeros en la sección de política internacional y notamos que, en casi todos, aparecen noticias del conflicto palestino-israelí antes que otros tantos conflictos, salvo que se trate de guerras y acciones demasiado trascendentes como el caso de la situación en Irak. Claro está que las observaciones que los diarios tienen y las posiciones que toman al respecto del conflicto, tienen más que ver con sus líneas editoriales y las influencias mediáticas a las que están sometidos, que a la realidad concreta y objetiva del fenómeno en sí. Pero más allá de esto último, lo que quiero destacar es que en todos ellos existe una cobertura continua de este conflicto en particular, que responde seguramente también a un interés de los lectores en éste tema, más que en otros. De hecho el conflicto árabe-israelí no es más conflicto que el de India y Pakistán (en Cachemira), que la amenaza de Corea del Norte y sus ADM (armas de destrucción masiva), que la amenaza iraní y su programa nuclear, que la guerra civil en Chipre y la intervención allí de la ONU cuya estrategia de salida todavía hoy parece inviable, y tantos otros conflictos que no ocupan ni la décima parte en los diarios de lo que ocupa la cuestión israelí.

En cuanto a EEUU, más allá del título del libro de Richard Rosencrance, de ninguna manera es un "*País Ordinario*".¹ Esto es evidente, no sólo en términos de sus orígenes o de las aspiraciones de sus padres fundadores,

¹ RICHARD ROSENCRANCE: "America as an Ordinary Country". Ithaca, New York, Cornell University Press, 1976.

sino que tan sólo es necesario ver lo que siglos más tarde EEUU sigue siendo y especialmente en lo que se ha convertido para sostener esta afirmación.

EEUU hoy se presenta al mundo como el único *superpoder* en un orden mundial que, pasada la guerra fría, se ha vuelto unipolar. Su poder militar, capacidad de proyección y de liderazgo internacional, fuerza económica y su influencia cultural, no tienen precedentes. Y no hay estado o segundo poder en el mundo que por el momento, sólo o aliado a otro, pueda contrabalancearlo. La situación de la superpotencia norteamericana es absolutamente única.

Ahora sí, teniendo en cuenta la unicidad de los dos países que empezamos a describir, lo raro sería que la interacción entre ambos no tuviera un carácter especial. Con esto en mente es que me propongo, a lo largo de este trabajo, analizar la relación especial entre EEUU e Israel y entender un poco las razones y características distintivas de la misma. A su vez poder investigar los costos y beneficios que genera para ambos países esta relación, los costos y beneficios que le significan a EEUU mantener su rol en el Proceso de Paz y en el Medio Oriente en general, los intereses israelíes en mantener la alianza estratégica con la única superpotencia mundial y los intereses de ésta en ser aliada de un país más pequeño que Tucumán y con una población que representa menos de una milésima parte de la población mundial.

Es una clara intención de este trabajo investigar a cerca de las causas (y consecuencias) de la relación entre los dos países, sus gobiernos y sus sociedades, de la manera más objetiva posible. Para ello me he basado en material oficial de ambas embajadas, material que representa las intenciones y posiciones de sus respectivos gobiernos, así como la información exacta y detallada de sus acciones recíprocas. Y me he alejado de cuanto material subjetivo y altamente tendencioso anda dando vueltas por las revistas y periódicos especializados en relaciones internacionales, y específicamente en Medio Oriente y el conflicto árabe-israelí, salvo cuando en uno de los puntos de este trabajo mi intención es remarcar los errores, voluntarios o involuntarios, que cometen aquellos que no pueden dejar afuera sus pasiones e ideologías cuando simulan estudiar un caso de manera analítica y objetiva.

Otra intención de este trabajo es demostrar que la relación EEUU-Israel es tan variable como lo son el mundo y las relaciones internacionales. Y de hecho, descubrir la evolución histórica de la misma, que fue variando con el tiempo y con los acontecimientos y fenómenos que moldearon los distintos contextos político-estratégicos mundiales.

Para esto último, creo que el siguiente punto es clave, ya que la *relación especial* entre Washington y Jerusalem no siempre estuvo caracterizada por su cercanía y por los fuertes lazos que parecen hoy difíciles de separar, sino

que muchas veces fue distinta, por lo que propongo un análisis histórico y realista como el que viene a continuación.

UN POCO DE HISTORIA SOBRE LAS RELACIONES INTERGUBERNAMENTALES ENTRE ISRAEL Y EEUU:

En contraste con los mitos que sostienen sus vecinos (y adversarios donde sea, incluso dentro de EEUU), Israel estuvo lejos de ser establecido como un enclave occidental del imperialismo o un instrumento norteamericano en Medio Oriente.

Inicialmente los poderes europeos le fueron largamente indiferentes e incluso hostiles. Un ejemplo de todo esto lo encontramos en el comportamiento particular de Gran Bretaña, como colonia en retirada, en los años anteriores al establecimiento del Estado de Israel. Su oposición en 1938 a la partición de Palestina, el *Libro Blanco* en mayo de 1939 (en pleno Holocausto en Europa) limitando la inmigración judía hasta prohibirla más tarde, y el propio uso de la fuerza para impedir la inmigración de aquellos sobrevivientes del Holocausto, y el confinamiento de los capturados en el intento, deteniéndolos en campos en Chipre e incluso Alemania.²

En cuanto a la participación de los EEUU, cuyo apoyo suele considerarse hoy como vital, la administración de aquel entonces de Truman fue profundamente ambigua. Por un lado adopta la propuesta y recomienda que 100.000 refugiados judíos europeos sean admitidos en Palestina inmediatamente. Esto se lo comunica al gobierno británico que era bastante reacio a dicha propuesta aludiendo las consecuencias que podría traer en la opinión del mundo árabe y su potencial reacción³. Pero por otro lado, el apoyo de Truman a la partición de Palestina y al reconocimiento de Israel, llega en el último minuto y contra lo aconsejado por su propio Departamento de Estado y de Defensa, que le exigían el inmediato reconocimiento del estado judío.

De hecho, fue de una manera muy lenta que la relación entre EEUU e Israel evolucionó y se desarrolló, deviniendo en lo que es hoy en día. Recién luego de mucho tiempo transcurrido, esta relación pudo descansar en los factores que hoy están profundamente asentados (una memoria histórica, valores judeo-cristianos compartidos, el propio holocausto, distintos lazos societales, intereses estratégicos israelíes y americanos, etc).

Volviendo atrás en la historia, vemos que en un principio la relación especial que tenía Israel era mucho mejor con Francia que con EEUU, y

² WALTER LAQUEUR and BARRY RUBIN: "The Arab-Israeli Reader: A document history of Middle East conflict". New York, Facts on file Publications, 1985.

³ STEAVEN SPIEGEL: "The other Arab-Israeli conflict: Making America's Middle East policy, from Truman to Reagan". Chicago University Press, 1985.

ésta existía gracias al enemigo común que ambos países tenían: Gamel Abdel Nasser. Los franceses veían al presidente egipcio como un hombre clave en la defensa del nacionalismo árabe y un gran partidario de los rebeldes algerianos desde 1954. Por su parte, Israel veía a Nasser como el más poderoso y peligroso de sus enemigos del momento. Más adelante podemos notar que Israel efectivamente logra ganar la Guerra de los Seis Días gracias al armamento que tenía de origen francés, más que a la casi nula ayuda norteamericana.

El cambio en esta relación preferencial comienza recién a darse cuando EEUU empieza a ver en Israel y, en una potencial alianza con este estado, una ventaja estratégica interesante, tanto para su política doméstica como para sus intereses estratégicos en Medio Oriente. De hecho, la política exterior norteamericana varía su anterior rumbo al reconocer, durante la administración de Eisenhower, los cambios que en la región se suceden, especialmente luego de la crisis del Líbano en julio de 1958, en Irak y en Jordania. Durante ese período de preocupante inestabilidad, particularmente en el caso jordano, Israel empieza a verse como el único poder pro-occidental incondicional en la región. O sea que recién cuando EEUU aprecia cuán débiles eran en realidad los otros gobiernos pro-occidentales de la zona, la administración americana comienza a adoptar una política cooperativa más explícita hacia Israel.

Si tenemos en cuenta un contexto mundial más amplio, vamos a descubrir que a lo largo de la historia, en especial en los años de la Guerra Fría, EEUU apoyó a Israel siempre que ese estado apoyara sus intereses en la región, cuyo principal objetivo era detener la potencial expansión soviética. Queda claro que, cuando los líderes norteamericanos divisaban que Israel podía serles ventajoso en su batalla contra los árabes radicalizados y percibidos como clientes soviéticos, su ayuda era inmediata, cosa que no pasaba cuando los intereses corto placistas norteamericanos dejaban de ser compatibles con las necesidades israelíes.

Igualmente, cabe destacar que, a pesar de que la relación estratégica especial entre EEUU e Israel tuvo su origen alrededor de 1958, durante ese primer período el gobierno norteamericano dio apenas modestos pasos en la misma. En realidad, recién después de la Guerra de los 6 días, y especialmente luego de la Guerra de Yom Kippur en el '73 y con el posterior Tratado de Paz entre Egipto e Israel en el '79, la relación EEUU-Israel realmente crece y se expande hacia las distintas áreas de cooperación recíproca, que anteriormente no existían.

LA RELACIÓN EN EL PRESENTE:

Tanto las amenazas a los intereses norteamericanos como sus imperativos de seguridad interna, se hacen evidentes, hoy por hoy, en el Medio Oriente mucho más que en otra región del mundo. Tanto es así que

Israel continúa siendo considerado como el aliado clave en la zona. Estudios recientes hechos por el *Chicago Council of Foreign Relations* han demostrado que un 64% de la opinión pública norteamericana consultada, reconoce e identifica como un interés americano vital su alianza con Israel.⁴

En realidad, para EEUU, un Medio Oriente estable constituye ese interés vital. En esta situación, cualquier paso virtual en procesos de paz árabe-israelí, desde los acuerdos de armisticio luego de la guerra de Yom Kippur pasando por el Tratado de paz con Egipto en el '79, Madrid en el '91, los tratados de Oslo, el Tratado de paz con Jordania, las negociaciones con Siria, etc., siempre tuvieron involucrado a EEUU en un rol clave, ya sea como catalizador, intermediario o garante.

La tarea de EEUU es bastante delicada. Por un lado, no debe sobre involucrarse para no generar que los adversarios de Israel intenten negociar más con Washington que con Jerusalem. Por el otro, no puede distanciarse mucho, ya que sin su participación clave, las partes no podrían reconocer sus diferencias. El rol americano es fundamental, y es el único país en el mundo que está en condiciones de hacerse cargo del mismo: es único en el mundo en cuanto a poder militar y económico, es único en cuanto a la ayuda externa que provee tanto a Israel como a Egipto, no hay otros países u órganos internacionales habilitados o interesados en cumplir el mismo rol, y principalmente, EEUU mantiene una única relación especial con Israel, motivo por el cual yo decidí hacer este trabajo para investigarla y analizarla. Además los actores árabes entienden que no hay otro país que tenga ese lazo íntimo y creíble con Israel, o que tenga ese rol de último garante de su seguridad. Si bien los israelíes han peleado ellos mismos sus guerras y lo han hecho bien, y en respuesta a pequeñas lecciones de la historia no confiaron su seguridad y defensa en manos ajenas, salvo la excepción de las baterías misilísticas *Patriot* en la guerra del Golfo '91, y si bien militares norteamericanos nunca tuvieron que encargarse (ni se les pidió que lo hagan) de la defensa israelí, existe una percepción en el mundo árabe de que EEUU nunca va a permitir una derrota militar de Israel.⁵

Este vínculo íntimo entre los dos países le provee a Israel una garantía clave de seguridad, sin embargo esta garantía no es gratuita y nunca viene sin un *trade off* en términos de coacción hacia su libertad de maniobra. Esto se hizo evidente especialmente durante los siguientes dos conflictos: En la guerra del Líbano en 1982, cuando por presión norteamericana el ejército israelí sólo asedió o sitio Beirut más que atacar directamente dentro de la ciudad en búsqueda de su blanco, la OLP; o en la Guerra del Golfo, cuando el gobierno israelí tuvo que ubicarse en la difícil posición de no participar militarmente en la misma, presionado por la administración de Bush (padre), que así se lo exigía para que no corra riesgo de separación la

⁴ ROBERT LIEBER: "U.S.-Israel relations". Middle East Review of International Affairs, 1998.

⁵ ROBERT LIEBER: "U.S.-Israel relations". Middle East Review of International Affairs, 1998.

coalición anti-Saddam con otros aliados árabes, a pesar de haber sido blanco de ataques de misiles *Scud* iraquíes ,tanto en Haifa como en Tal Aviv.

¿QUÉ DICEN ALGUNOS DE ESTA RELACIÓN?

Uno de los mayores problemas con los que me enfrenté cuando comencé este trabajo, principalmente en la etapa de investigación, fue el de poder encontrar material lo más objetivo posible sobre el tema elegido. Obviamente al empezar el proceso de investigación traté de alejarme de aquellos medios y fuentes informativas que, declaradamente o de manera solapada, mantienen una posición subjetiva y a veces increíblemente tendenciosa al respecto del conflicto árabe-israelí, de la situación en general de Medio Oriente, la guerra y la pos guerra en Irak y la frutillita del postre y por algunos llamada: *"casi diabólica alianza entre los extremistas y neoconservadores estadounidenses, dueños actualmente de la suerte mundial dependiente de la política exterior norteamericana que dominan, y sus hermanos gemelos liderando el accionar israelí"*

A pesar de mi intento, en el camino y búsqueda personal de material oficial, comprobado, realista y objetivo, me he encontrado con la visión de un intelectual israelí, de nombre: Uri Avnery, que parece acercarse más a la visión de aquellos intelectuales antiamericanos, antisionistas y algunos también antisemitas, que a la propia visión de la mayoría de los ciudadanos israelíes, o la que creemos que un israelí debiera y puede llegar a tener. Queda claro que, si bien no comparto en nada lo descrito por este intelectual, me pareció importante citarlo, ya que puede ser un disparador de mi posterior contra argumentación y estudio serio de las razones por las cuales EEUU e Israel, tanto a nivel gubernamental como societal, son aliados clave y mantienen esa relación especial.

Aquí van algunas de sus afirmaciones:

*"Después del fin de las hostilidades en Irak, el mundo se verá confrontado con dos hechos decisivos: Primero, la inmensa superioridad de las armas de EEUU que puede derrotar a cualquier pueblo del mundo. Segundo, el pequeño grupo que inició esta guerra, una alianza de fundamentalistas cristianos y judíos neoconservadores, ha vencido en gran forma y desde ahora controlará a Washington casi sin límites" (...) "La combinación de estos dos hechos constituye un peligro para el mundo y especialmente para Medio Oriente. Porque esta alianza es enemiga de las soluciones pacíficas, enemiga de los gobiernos árabes, enemiga del pueblo palestino y especialmente enemiga del campo de la paz israelí"(...) "No sólo sueña con un imperio de EEUU, al estilo de Roma, sino también con un mini-imperio israelí, bajo el control de la extrema derecha y de los colonos"*⁶

⁶ URI AVNERI: "Mientras más fácil la victoria, más difícil la paz". 10 de abril, 2003.

Cuando se refiere a la corriente que en relaciones internacionales se conoce como los Neoconservadores, este intelectual los describe como: *"Un grupo compacto, cuyos miembros son casi todos judíos. Tienen posiciones clave en la Administración Bush, en la formulación de la política exterior norteamericana y en las páginas de opinión de los periódicos más influyentes" (...)"La inmensa influencia de este grupo mayormente judío proviene de su estrecha alianza con los fundamentalistas cristianos de extrema derecha que actualmente controlan el Partido Republicano" (...)"Común a estos grupos es su adhesión a la fanática ideología de extrema derecha en Israel. Ven la guerra en Irak y la lucha contra el terrorismo como una pelea entre los hijos de la luz (EEUU e Israel) y los hijos de las tinieblas (árabes y musulmanes)."*(...)"Al parecer, todo favorece a Israel. EEUU controla el mundo, nosotros (los judíos) controlamos a EEUU. Nunca antes han ejercido los judíos una influencia semejante en el centro del poder mundial."⁷

Los comentarios siguen y son cada vez peores, como cuando especifica que *"esta pequeña elite esotérica que dirige una política de fuerza unilateral, los neoconservadores, están motivados por una afinidad con Israel, más específicamente, con la extrema derecha del movimiento sionista, para conquistar a cualquier precio todo Eretz Israel"*⁸

Sería bueno que aquellos que concuerden con la descripción de Uri Avnery citada arriba, pudieran explicar cómo una coalición que es enemiga del pueblo palestino, enemiga de las soluciones pacíficas y enemiga del campo de la paz, y cuyo objetivo principal es dominar al mundo y conquistar a cualquier precio todo eretz Israel (comprendiendo los territorios), puede generar encuentros entre sus líderes máximos, Sharon y Bush, como el del último 14 de Abril, donde oficial y explícitamente, el presidente norteamericano le da su apoyo a la política unilateral de Sharon de levantamiento de las colonias de Gaza y Cisjordania, y lo describe como una *"real contribution toward peace"*⁹. O que expliquen cómo si Bush, Sharon y la coalición diabólica y neoconservadora que dominan, y que es contraria a la cristalización del deseo palestino de tener su estado propio y a la paz de éste con su vecino Israel, pueden sugerir, en las propias palabras de Bush que: *"The United States continues to view the roadmap to peace as the best path to realize his two-state vision"*.¹⁰

¿Cómo puede explicarse, según la retórica de este intelectual que piensa que uno de los objetivos de la coalición, es conquistar territorios palestinos y generar un mini-imperio israelí en la región, la presión de Bush a Sharon cuando concuerdan en *"progress toward a freeze on settlement activity"*¹¹ ,

⁷ URI AVNERY: "Mientras más fácil la victoria, más difícil la paz". 10 de abril, 2003.

⁸ URI AVNERY: "Mientras más fácil la victoria, más difícil la paz". 10 de abril, 2003.

⁹ U.S DEPARTMENT OF STATE: "Bush calls israeli withdrawal plan progress toward peace". April 14, 2004.

¹⁰ GEORGE W. BUSH: "Letter from President Bush to Israeli Prime Minister Sharon". Washington D.C, April 14, 2004.

¹¹ GEORGE W. BUSH: "Letter from President Bush to Israeli Prime Minister Sharon". Washington D.C, April 14, 2004.

o cuando refiriéndose a la Cerca que Israel construye en Cisjordania acuerdan que: *"It should be temporary rather than permanent"*¹²?

¿Cómo se explica entonces, cuando explícitamente Bush dice: *"The United States supports the establishment of a Palestinian State that is viable, contiguous, sovereign and independent"*¹³?

Es importante destacar que lo que los gobiernos israelí y americano dicen, no queda sólo en palabras para que yo las use de contra argumentación a las acusaciones exageradas, incoherentes y falaces de gente como Uri Avnery, sino que vasta con ver determinadas acciones concretas por parte de estos estados, para darse cuenta que más que convertirse en imperios (o mini-imperios), la intención de éstos es estabilizar la región y vivir en paz, en democracia, y lógicamente, con mayores niveles de seguridad. Una clara prueba de esto podemos encontrarla en los documentos oficiales de la *División de Asuntos Exteriores, Defensa y Comercio Norteamericano*, en el apartado: *Israel: U.S Foreign Assistance*, donde no sólo vemos con números y cifras exactas los montos de la ayuda financiera con la que EEUU asiste a Israel, sino también aquellas condiciones que le impone a aquel que recibe su asistencia. Entre las condiciones encontramos varias como: la que prohíbe a Israel utilizar la plata de préstamos norteamericanos en los territorios ocupados, principalmente porque EEUU no quiere aparecer como aquél que fomenta la anexión israelí de territorios sin mediar negociaciones.

Es evidente que, por más afinidad que exista entre ambos países, o entre sus sociedades, EEUU provee de ayuda a Israel sólo cuando este último tome acciones coherentes a la política exterior norteamericana y continúe comprometido en la búsqueda de soluciones pacíficas. Por ejemplo: en el caso de la ayuda dirigida a la reinmersión en Israel de los refugiados judíos de Etiopía y de la ex URSS, EEUU negaba la posibilidad de cualquier asistencia hasta tanto Israel no parase el establecimiento de colonias en los territorios ocupados. De manera similar se la condicionaba hasta tanto Israel no acuerde en retirarse de los territorios anexados o en aceptar la fórmula Tierras por Paz.

En fin, cuando se trata de demostrar cuan falsos son los argumentos de aquellos que demonizan la relación especial entre EEUU e Israel y las desgracias y sufrimientos a terceros estados y pueblos que esa alianza supuestamente genera, lo que sobran son los ejemplos. Lo único necesario es recurrir a la historia y a la realidad concreta de todos los días, para darse cuenta de cuál es la verdad.

¿QUÉ LOS UNE EN VERDAD?

¹² Ibidem.

¹³ Ibidem.

a) Los intereses norteamericanos en un Israel seguro, en paz con sus vecinos y en un Medio Oriente más estable:

Una de las cuestiones que mantiene unidos a Israel y EEUU tiene que ver con las intenciones, principalmente de EEUU, de mantener un Medio Oriente lo más estable posible.

No olvidemos de que sólo la región del Golfo Pérsico produce dos tercios del total del petróleo existente en el mundo y más del 50% de las reservas de gas mundial. Es un interés primario norteamericano, el garantizar el libre flujo de ese petróleo al mundo entero y a su propio país, consumidor de la quinta parte de ese recurso energético. Recordemos que los precios del petróleo son determinados por el mercado, y cualquier cambio repentino en los flujos de este combustible tendría serias consecuencias, especialmente en las potencias consumidoras, como EEUU. Y si bien, este flujo es tan importante para los países que consumen como para los que venden y viven de esa venta, existen dos clases de amenazas a ese interés común. Por un lado, el control hegemónico de la mayoría de las reservas de petróleo por los llamados *países villanos* o *agresivos*, los cuales tienen la peligrosa capacidad de afectar al mercado energético por razones e intereses políticos. Por otro lado, cualquier posibilidad de inestabilidad política en la región, la que puede producirse como consecuencia del recrudecimiento del conflicto árabe-israelí, especialmente de respuestas israelíes vistas por los países árabes de la región (productores petroleros) como desproporcional o desmedida, puede desencadenar en la decisión de esos países de alterar los flujos de petróleo, acompañado por un aumento abrupto de su precio internacional y traer serias complicaciones a EEUU y sus estrategias globales.

Hoy por hoy, la presencia militar de EEUU en la región, antes y especialmente después de la guerra en Irak, ha reducido significativamente las amenazas hegemónicas, especialmente de Irak y de Irán, y garantizan el libre flujo del recurso energético que ambos producen hacia el resto del globo. Sin embargo, esta estrategia norteamericana sigue siendo desafiada por diferentes amenazas políticas, incluyendo potenciales crisis e inestabilidades en algunos estados árabes y el débil consenso regional e internacional en apoyo de su política en la zona. Es, en esos momentos, cuando aliados clave como Israel, a pesar de ser uno de los más minúsculos estados de la región (que encima de todo no tiene petróleo), son de vital ayuda, incluso para la superpotencia que representa EEUU.

Mucho más allá del petróleo, existen intereses americanos en el Medio Oriente y en otras partes del mundo que se ven amenazados por otros dos gravísimos problemas: la proliferación de armas de destrucción masiva (ADM) y el crecimiento del terrorismo, con la agravada conexión entre ambos flagelos, donde el peor escenario resulta aquél en el que grupos terroristas accedan a la posesión de estas ADM.

Como expliqué anteriormente, el Medio Oriente es la mayor área en el que *no estados* o estados que asisten al terrorismo, toman como blancos los intereses norteamericanos y sus ciudadanos. Aquí vuelve a ser clave para EEUU impedir el deterioro o el colapso del proceso de paz, ya que esto último podría complicar aun más sus esfuerzos de combatir esos gravísimos problemas. Una efectiva protección de los intereses primarios norteamericanos en la región, requiere del mayor y más amplio (y consensuado) acuerdo posible, que permita un Israel seguro y en paz con sus vecinos y pueda proveer estabilidad y prosperidad de largo plazo en toda la zona. Esto significa, que el rol de EEUU no puede ser el de simple mediador; EEUU tiene un interés vital en el acuerdo mismo y cuanto antes. Un Tratado de Paz palestino-israelí y un acuerdo pacífico entre Israel y su vecinos árabes, son prioridad número uno en la diplomacia americana, cuyos intereses dependen de la posibilidad de ampliar la paz y el orden hacia la más amplia coalición de estados árabes.

b) Las mismas amenazas:

"September 11, 2001 was the Pearl Harbor of the Post-Cold War. No one of us will ever forget the horror of those two planes hitting those towers and the Pentagon. The world will never be the same. It is a horror that the people of Israel have lived with daily since the founding of the modern State of Israel in 1948. The number of innocent Israeli citizens who have died during the 31 months of the current Intifada, as a percentage of population, is equivalent to 25000 americans dying at the World Trade Center"(...) "When the White House was threatened with attack on September 11, I had friends who worked there who literally evacuated the building and fled for their lives. Those who work at the White House, this citadel of democracy, now live daily with the reality that they are target of terrorism. When The Washington Post recently wrote a profile of staff members working there and confronting this new state of affairs, they quoted an unnamed WH staffer who said something that jumped off the page when I read it. The staff member said: WE ARE ALL ISRAELIS NOW"¹⁴.

La última frase que cité arriba, salida de la conciencia misma de un miembro del staff de empleados de la propia Casa Blanca es bastante gráfica: "Somos todos israelíes ahora".

Si bien, *mal de muchos, consuelo de tontos*, no podemos dejar de señalar que esta frase responde a una toma de conciencia sobre una situación que muchos norteamericanos comparten con muchos israelíes. Es más, me

¹⁴ RALPH REED Jr: "Israel and the U.S: An enduring friendship, an essential alliance". May, 2003.

recuerda a la toma de conciencia de aquellos que (más allá de muchos que lo decían sólo por quedar bien y sin convicción alguna) cuando fue el Caso Cabezas decían "somos todos José Luis Cabezas", o en el atentado a la AMIA decían: "Somos todos judíos".

Volviendo a lo anterior, esto no significa que EEUU e Israel sean más aliados luego del 2001 de lo que eran antes, pero sí significa que tanto a nivel social, como gubernamental, existe un amplio consenso y toma de conciencia general en ambos países sobre quiénes son las víctimas y los blancos potenciales del terrorismo y cómo se lo debe combatir. No hace falta más que leer la *NSS (National Security Strategy)* propuesta por el propio Bush en el 2002, luego de los atentados, para encontrar infinidad de puntos comunes entre ambos estados y sus visiones sobre las amenazas del terrorismo y sus ideas sobre cómo combatirlo y la mutua intención de enfrentarlo. Es clara también la *NSS* cuando sugiere que en la defensa de sus ciudadanos e intereses americanos, EEUU intentará luchar junto a aliados y países amigos (por ejemplo: Israel), pero en caso de no conseguirlo no dudará en emplear la vía unilateral. O sea, si comparamos la *NSS* y la estrategia de seguridad israelí, creo que encontraríamos muchísimos puntos y visiones comunes. Si bien cada país tiene su propia y única política exterior, podemos decir igualmente que ambas estrategias externas son hoy en día altamente complementarias. Este punto es interesantísimo y sería muy jugoso continuarlo en otro trabajo en el que me limitaría sólo a la comparación de las estrategias de seguridad y de política externa de esos dos países sobre las amenazas comunes de las que son igualmente víctimas y potenciales blancos.

A pesar de que el terrorismo y los ataques contra intereses y blancos civiles norteamericanos no comienzan con el 2001, es importante destacar que en ese año del total de incidentes terroristas en todo el mundo, aproximadamente el 63% fue cometido contra ciudadanos y propiedades norteamericanos, cosa que es increíblemente contrastable con el 23% que representaban estos ataques 5 años antes. Para tener una comparación aun más significativa, según el Departamento de Estado entre 1991 y 2001 fueron asesinados en el exterior (obviamente sin contar Oklahoma, que fue interno) 100 americanos. Evidentemente la percepción pública sobre el terrorismo y lo que éste significa cambia dramáticamente cuando en los catastróficos atentados del 11/9 de 2001 son asesinados en 15 minutos más de 3000 ciudadanos.

Sería ilógico entonces no pensar que un gran número de norteamericanos se sientan identificados con un gran número de israelíes, cuando toman conciencia de su idéntica situación de blancos de actos terroristas y como decía Ralph Reed Jr en el primer párrafo de este punto, haciendo un cálculo de proporcionalidad, descubran que, en proporción, los muertos en la última Intifada israelíes equivaldría a 25000 víctimas estadounidenses.

No es raro entonces que el terrorismo internacional haya sido largamente reconocido por la Administración Bush como una amenaza a su seguridad doméstica y exterior, y en los atentados del 11/9 hayan re energizado el foco nacional en resolver el problema del terrorismo que ya venía incrementándose desde años anteriores cuando en 1993 el World Trade Center había sido víctima de ataques o, cuando en 1998 las embajadas en Kenia y Tanzania fueron atacadas. Tampoco es casual el acercamiento entre Bush y Sharon. Los dos tienen, además de muchos intereses comunes, un enemigo común: el terrorismo. El propio Bush fue claro cuando expresó *"a willingness to provide military aid to governments everywhere in the fight against terrorism."*¹⁵

Clarísimo es que uno de esos gobiernos a los que EEUU ayudará en su lucha contra el terrorismo es el israelí. Además el gobierno norteamericano indirectamente colabora con la defensa del Estado de Israel desde el momento en que toma políticas activas contra aquellos estados que identifica como sponsors del terrorismo. Entre éstos entendemos a Cuba, Irán, Irak, Libia, Corea del Norte, Sudan, Siria, etc. De hecho, así como Israel, EEUU también tiene claro cuales son los estados (Siria, Irán y Líbano, principalmente) que apoyan y financian a grupos terroristas como Hamas y Hisbollah (grupos que se oponen a la paz en Medio Oriente) y que además consideran las acciones de estos últimos contra blancos israelíes como *legítimas actividades de resistencia*.

No olvidemos que además de la amenaza común que representan para Israel y EEUU el terrorismo internacional y los países que lo apoyan y financian, hay un escenario que ninguno de los dos puede permitir y que representaría un peligro mayor: la adquisición por parte de los *estados villanos* y organizaciones terroristas de ADM. Por eso la preocupación en Irán, que agresivamente viene sponsoreando grupos terroristas y buscando conseguir armas y material atómico, así también como Corea del Norte que admitió tener hace rato programas clandestinos con uranio enriquecido y capacidad atómica lista para utilizar en caso de ser fuertemente amenazada, y otros.

Esta situación preocupante no es menor, y si bien Israel y EEUU tienen ADM y capacidad militar suficiente como para contener y persuadir a aquellos estados para que no las utilicen en su contra, es una preocupación más para ambos que les vuelve a exigir, así como todas las otras amenazas que sufren en común, mantenerse unidos como aliados estratégicos.

c) Valores sociales compartidos:

No quiero extenderme demasiado en este punto, pero si me interesa incluirlo en este trabajo, para poder ver que lo que mantiene unidos a

¹⁵ RAPHAEL PERL: "Terrorism, the future and U.S foreign policy". Foreign Affairs, Defense and Trade Division. March, 2003.

EEUU e Israel no son sólo intereses estratégicos, a pesar que tienen un peso enorme, sino que también existen valores sociales que ambas sociedades comparten, sin siquiera pensarlo, y que van más allá de los lazos históricos intergubernamentales, o sensibilidades estrictamente religiosas judeo-cristianas, o incluso aquellos valores democráticos que ambos estados y sociedades cuidan. Es en realidad el resultado de la suma de todo lo anterior, lo que permite que Israel disfrute de un fuerte apoyo *emocional* de un gran segmento de la población americana, lo que seguro también sucede en el caso inverso. Quiero aclarar que ese apoyo va más allá de lo que algunos dicen cuando se refieren al supuesto peso y poder que tiene la comunidad judía norteamericana o el *lobby judío-americano* que, supuestamente convence a sus gobernantes de tomar cuanta política pro-israelí puedan.

Para graficar un poco más esta cuestión he aquí otra vez las palabras del norteamericano Ralph Reed Jr. al respecto:

" The bond between Israel and the USA is an enduring friendship based on a mutual commitment to liberty and the transcendent worth of each individual with the inalienable right to life and freedom. There are some who claim that the terrorist hate us because they do not understand America or what we really believe. I beg to differ. The terrorists hate us precisely because they know what America stands for and the truths we hold. These are not exclusively Israeli values, or American values. They are the values of all humanity".¹⁶

Claro que esta alianza en pos de los valores democráticos y de la libertad, entre otros, que ambas sociedades pregonan, es una importante arma en su compartida batalla contra el terrorismo. Y de hecho, dentro de EEUU mismo, la identificación de la sociedad israelí como una sociedad que a pesar de la distancia y sus características propias y únicas en el mundo tiene valores idénticos a los de la propia sociedad americana, los cuales permanentemente defiende y cuida a pesar de la coyuntura por la que vive, ha contribuido a un nuevo espíritu de cooperación y diálogo entre los propios cristianos y judíos americanos e israelíes. Tanto es así, que por ejemplo: en octubre del 2002, la organización americana *Stand for Israel*, movilizó 5 millones de personas en 16000 iglesias para rezar por la paz, y extender una mano por la seguridad en Israel. Y eso no es todo, el 62% de los concurrentes a las iglesias cristianas conservadoras en EEUU han expresado en encuestas, su apoyo al Estado de Israel y a su derecho de supervivencia. Y una mayoría del 56% dijo que su apoyo se debe a los valores democráticos compartidos e incluso a la promesa de dios a Abraham y los judíos de tener su tierra donde hoy está el moderno estado de Israel.¹⁷

¹⁶ RALPH REED Jr : "Israel and the U.S: An enduring friendship, an essential alliance". May, 2003.

¹⁷ Ibidem.

¿CUÁL ES REALMENTE LA INFLUENCIA DE LA COMUNIDAD JUDÍA AMERICANA EN LAS AGENDAS POLÍTICAS DE EEUU SOBRE MEDIO ORIENTE Y EL CONFLICTO ÁRABE-ISRAELÍ?

Hay dos grandes y contradictorios mitos en cuanto al poder de la comunidad judía americana. Uno de estos dice que la comunidad es demasiado pequeña como para poder afectar electoralmente, y por ende influir en las promesas electorales de los candidatos, en cualquier tipo de elección y decisión política a nivel interno o externo, ya sea en el país en general o en sus distintos estados en particular. Este mito se basa en una cuestión numérica simple: la comunidad judía representa apenas un 3% de la población total norteamericana.¹⁸

Por otro lado, otro mito ofrece la visión contraria al suponer que los judíos norteamericanos juegan un rol desproporcionadamente influyente en la política nacional gracias a su supuesto poder económico-político, sus campañas de donaciones y préstamos sociales y su influencia mediática.

Para descifrar la verdad y ver si alguno de estos mitos realmente se cumple, o por lo menos se acerca a lo que en verdad sucede, analizaré la evidencia histórica de algunas elecciones para presidente en EEUU.

De acuerdo a las más recientes elecciones existen quienes afirman que el voto de los judíos americanos es un factor decisivo a nivel nacional. Sin embargo esta habilidad no emana ni de un poder financiero, ni de una relaciones públicas, muchas veces sobre estimadas, sino más bien del poder que puede ejercer su alta concentración en determinados estados clave, junto a la tendencia de comportarse electoralmente con un voto variable y volátil de una manera muy diferente a la de otros virtuales grupos en la política americana.

De hecho, la comunidad judía representa una importante porción del electorado en algunos estados claves y tan variables como su voto, especialmente en aquellos donde la batalla electoral se da de una manera muy intensa y peleada, y que en muchos casos impulsa, y en otros, frustra definitivamente, las candidaturas a presidente. La gran fuerza política que tiene el voto judío americano descansa en el hecho de su actuación como un bloque casi único y organizado. Aquí es donde adquiere importancia el *Issue of Support for Israel*¹⁹, capaz de aglutinar el voto de ese bloque organizado para elegir por uno de los partidos políticos en pugna, de acuerdo al tratamiento de estos últimos sobre aquél asunto. Es de destacar que el "*Israel swing vote*"²⁰ es especialmente abierto al juego político

¹⁸ JEFFREY HELMREICH: "The Israel swing factor: How the american jewish vote influences U.S elections". Jerusalem Center for Public Affairs. January, 2001.

¹⁹ JEFFREY HELMREICH: "The Israel swing factor: How the american jewish vote influences U.S elections". Jerusalem Center for Public Affairs. January, 2001.

²⁰ Ibidem.

porque, a pesar de no interesarle demasiado a otros grupos minoritarios, el tema del apoyo y la relación especial con Israel ha sido siempre históricamente compatible con las agendas tradicionales, tanto de los demócratas como de los republicanos, en contraste con otros asuntos como por ejemplo: la legalidad/ilegalidad del aborto, que no pueden ser incluidos en las agendas de cualquiera de estos partidos sin enajenar ciertas bases de apoyo.

Por ende, es altamente probable que determinadas políticas favorables al Estado de Israel o a la íntima relación que este estado mantiene con EEUU, puedan efectivizarse casi sin riesgo interno alguno. No así, aquellas que distintivamente sean contrarias, o por lo menos no partidarias de los intereses de Israel, ya que con ese tipo de acciones políticas, cualquier candidato puede dañar sus chances electorales.

Un estudio sobre los hábitos del voto judío americano durante las últimas cinco décadas sugiere que: entre el 55 y 60% del electorado judío elige a los demócratas casi automáticamente, mientras que un 10% hace lo mismo para con los republicanos. El 30% restante puede elegir por uno o por otro depende de la posición que, por ejemplo: en su política exterior en Medio Oriente, estos partidos tomen. Ese 30% de voto volátil puede representar, en estados como el de Florida o Pensylvania, más de un 2% de todo el electorado. A pesar de parecer muy poco, en cualquiera de esos casos, una diferencia de un 2% o incluso menor, puede ser la responsable de un cambio en el resultado general estatal. Y, a su vez ese resultado estatal puede llegar a definir el candidato ganador a nivel nacional, particularmente en casos tan peleados como el que sucedió hace poco, en el 2000, antes de definirse la candidatura de Bush (que competía con Gore) como la ganadora.²¹

Hablando de las candidaturas de Bush y Gore, y después de todo este análisis, podemos entender las campañas de ambos y su lucha por hacerse de cuantos votos judíos americanos pudieran. Esto explicaría por qué Gore, pensando que podría acarrear la mayoría de los votantes judíos de Florida, mandó a su vicepresidente (judío): Senador Joseph Lieberman, a enfatizar su campaña electoral en ese estado. O por qué Bush fue tan cuidadoso en tomar una clara posición pro-israelí y en elegir el estado de California para anunciar que, en caso de ser elegido, mudaría la embajada norteamericana en Israel desde Tel Aviv a Jerusalem, o en criticar tan duramente la ambigüedad en el comportamiento de Clinton en relación al Proceso de Paz árabe-israelí.

Con todo lo dicho, no quiero decir de ninguna manera que no haya otras razones por las cuales EEUU tome decisiones y sea aliado especial del Estado de Israel. De hecho en este trabajo, en puntos anteriores, he descrito varios motivos, a mi entender más importantes que el poder

²¹ Ibidem.

electoral del voto judío americano en determinados estados claves, y que son mucho más influyentes en la política exterior norteamericana y en su relación con Israel. No creo que la importancia atribuida a ese voto sea mayor a la importancia que para EEUU tiene ser aliado de la única democracia de Medio Oriente y en el interés de que se mantenga lo más fuerte posible en una región tan volátil e inestable. De todos modos, no podemos dudar que el *"Israel swing factor"*²² constituye un fuerte incentivo para las campañas y carreras electorales de los líderes norteamericanos.

ALGUNAS ESTADÍSTICAS INTERESANTES:

A continuación figuran algunas estadísticas²³ obtenidas por la Anti-Defamation League, que me parecieron interesantes y que de alguna manera describen, a través de datos empíricos, el posicionamiento de la sociedad norteamericana en general sobre: la relación EEUU-Israel, sobre el conflicto palestino-israelí, sobre antisemitismo, etc., que confirman de manera estadística algunas de las cuestiones descritas y analizadas en este trabajo.

Conflicto palestino-israelí:

- El 40% de los americanos simpatiza con los israelíes, mientras que un 15% lo hace con los palestinos.
- El 39% de los americanos cree que los palestinos son más responsables por la violencia actual en la zona, mientras que un 16% se la atribuye a los israelíes.
- El 70% de los americanos considera que Israel es más serio en la búsqueda de un acuerdo de paz con los palestinos, mientras que un 46% cree que los palestinos son serios al respecto.
- El 57% de los americanos cree que Arafat y los líderes palestinos tienen interés en la destrucción de Israel, mientras que un 25% cree que están realmente interesados en conseguir la paz.

Relación EEUU-Israel:

- El 75% de los americanos cree que la relación especial entre EEUU e Israel se debe a valores comunes compartidos que incluyen el compromiso con la libertad y la democracia.

²² JEFFREY HELMREICH: "The Israel swing factor: How the american jewish vote influences U.S elections". Jerusalem Center for Public Affairs. January, 2001.

²³ THE ANTI-DEFAMATION LEAGUE: "ADL poll finds americans continue to strongly support Israel". Jerusalem, December 17, 2003.

- El 61% cree que Israel puede ser contado como un fuerte aliado de EEUU, ya que es la única verdadera democracia en el Medio Oriente.
- El 75% concuerda en que EEUU puede llegar a ser blanco de ataques terroristas por su apoyo a Israel. Sin embargo,
- el 62% cree que EEUU debe seguir apoyando a Israel, incluso si ese apoyo le significa un gran riesgo a potenciales ataques terroristas.

CONCLUSIÓN:

Lamentablemente la pregunta con la que comienza este trabajo, más exactamente el título del mismo: *EEUU-Israel, Friends Forever???*, puedo responderla con certeza solamente en parte.

Puedo asegurar que EEUU e Israel hoy en día son como dos amigos. Como la amistad que existe, especialmente entre las adolescentes, cuando se escriben en sus respectivas agendas: *"friends forever"*. Sin embargo, de la misma manera que las adolescentes comprometen su amistad pero no pueden asegurarla en el futuro y, de hecho, una vez terminada la secundaria la parte de *"forever"* muchas veces se pierde y queda sólo el recuerdo de lo que alguna vez fueron: *"friends"*. Llevado al caso de dos países como Israel y EEUU, tampoco podría asegurar que su formidable relación de hoy en día como amigos casi inseparables e incondicionales, pueda mantenerse a largo plazo.

Ya vimos como la relación de estos dos países varió a lo largo de la historia y como, mientras sus intereses fueron y son complementarios, su amistad es aparentemente inquebrantable.

Por el momento son todas rosas: la política israelí y la política exterior norteamericana son casi totalmente complementarias, ambos países luchan contra enemigos comunes, ambas administraciones comparten ideologías similares, a los dos les conviene la relación que mantienen (a pesar de que EEUU no es tan dependiente de la misma como Israel), ambos países poseedores de ADM están preocupados por la posibilidad de que *estados villanos* o *no estados* tengan acceso a esas armas y quieran utilizarlas en su contra, de la misma manera los dos países son víctimas del terrorismo y son los únicos en el mundo (a pesar de no ser los únicos en sufrirlo) que realmente toman políticas y acciones activas contra esa amenaza, mientras el resto del mundo sólo critica sus acciones preventivas. Los dos países comparten valores sociales democráticos y universales, las dos sociedades pluralistas, en su gran mayoría, se identifican entre sí y comparten aquellos valores, etc., etc., etc., y así podemos seguir por lo menos diez páginas más y llegar a decir que en ambos países se habla mucho inglés, se come en Mc Donald's, etc.

Sin embargo, nadie puede asegurar que, por más presión que ejerza la comunidad judía norteamericana, si EEUU encuentra mejores aliados en la región o afianza su relación con los países árabes en los que, por ahora confía sólo en parte, o si el Estado de Israel realiza acciones contrarias al *contrato virtual* que mantiene con EEUU y que le permite actuar con una independencia parcial, ésta superpotencia hegemónica en el globo, que no depende de estado alguno (y menos de uno tan pequeño como Israel), no decida romper la relación preferencial que mantiene con aquel único estado judío en el mundo.

De la misma forma, aunque es menos probable, debido a la gran dependencia que tiene en determinadas cuestiones ya explicadas, el Estado de Israel puede decidir romper la relación con EEUU y decidir cuidarse sólo, como lo ha hecho casi toda su historia.

Por el momento, estos dos últimos escenarios son, por suerte para todos nosotros, muy poco probables. Sin embargo en el libro de las relaciones internacionales, la relación especial entre EEUU e Israel es sólo un capítulo, y nadie sabe en esta clase de libros, como en la colección: *"Elige tu propia aventura"*, cuándo llega, ni cómo será el final.

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA:

- U.S DEPARTMENT OF STATE: "Remarks with Israeli Prime Minister Ariel Sharon". April 14, 2004.
- U.S DEPARTMENT OF STATE: "A performance-based roadmap to a permanent two-state solution to the Israeli-Palestinian conflict". Press Statement, Office of the spokesman, Washington D.C. April 30, 2003.
- ANDREI S. MARKOVITZ: "European anti-Americanism (and anti-Semitism): Ever present though always denied". University of Michigan.
- GERALD M. STEINBERG: "Israel and the United states: Can the special relationship survive the new strategic environment?". Middle East review of International Affairs. December 4, 1998.
- URI AVNERY: "Mientras más fácil la victoria, más difícil la paz". 10 de abril, 2003.
- WILLIAM R. POLK: "La inspiración de los neoconservadores". 25 de enero, 2004.
- U.S DEPARTMENT OF STATE: "Bush calls Israeli withdrawal plan progress toward peace". April 14, 2004.
- GEORGE W. BUSH: "Letter from President Bush to the Israeli Prime Minister Sharon". Washington D.C. April 14, 2004.

- CONDOLEEZZA RICE, National Security Advisor: "U.S foreign policy". Foreign Press Center Briefing. New York. October 30, 2003.
- ROBERT J. LIEBER: "U.S-Israel relations". Middle East Review of International Affairs. September 1998.
- CLYDE R. MARK: "Israel: U.S Foreign Assistance". Foreign Affairs, Defense and Trade Division. February 10, 2003.
- RAPHAEL PERL: "Terrorist, the future, and U.S foreign policy". Foreign Affairs, Defense and Trade Division. March 6, 2003.
- RALPH REED Jr.: "Israel and The U.S: An enduring friendship, an essential alliance". Washington D.C. May 8, 2003.
- JEFFREY S. HELMREICH: "The Israel Swing factor: How American Jewish vote influences U.S elections." Jerusalem Center for Public Affairs. January 2001.
- THE ANTI-DEFAMATION LEAGUE: "ADL poll finds Americans continue strongly support Israel". Jerusalem. December 17, 2003.
- GEORGE W. BUSH: "The National Security Strategy: Introduction." The White House, Washington D.C. September 17, 2002.
- DORE GOLD: "From occupied territories to disputed territories". Jerusalem Center for Public Affairs. January 2002.
- MANFRED GERSTENFELD: "What can Israel do in the global disorder?". Jerusalem Center for Public Affairs. November 2001.
- RICHARD ROSENCRANCE: "America as an ordinary country." Ithaca, New York. Cornell University Press, 1976.
- WALTER LAQUEUR and BARRY RUBIN: "The Arab-Israeli Reader: A document history of the middle east conflict." Facts on file publications. New York, 1985.
- STEAVEN SPIEGEL: "The other Arab-Israeli conflict: Making America's Middle East Policy, from Truman to Reagan." Chicago University Press, 1985.